

apartado 29-70[®]

Boletín institucional
11-12|2014



Una publicación de la OSG

unicidad de propósito lealtad a los principios

#269



LEALTAD A LOS PRINCIPIOS... EN LAS PUBLICACIONES Y HACIA LAS OFICINAS ■ ...EN DIOS ■ ...EN LA CONFERENCIA ■ ...EN LA PROPIEDAD DE AA ■ ...EN EL BIENESTAR COMÚN DE LA ESTRUCTURA ■ ...PARA UN CRECIMIENTO SUSTENTABLE ■ CONVOCATORIAS ■ EVENTOS

apartado 29-70®

Una publicación de la OSG

Marca registrada ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial.
Registro N.º 1150104.

Órgano de información y servicio,
publicado bimestralmente por la
Oficina de Servicios Generales
de Alcohólicos Anónimos en México.

Central Mexicana de Servicios Generales
de Alcohólicos Anónimos, A.C.

Calle Huatabampo N.º 18, Col. Roma Sur,
México, D.F. C.P. 06760; apartado postal 2970
Tels.: 5264-2588, 5264-2406, 5264-2466
Fax: 5264-2166.

Sitios web:

<http://www.aamexico.org.mx>

Blog: <http://aaosg.livejournal.com>

Twitter: <http://www.twitter.com/AAMexico/>

Correo electrónico:

francisco.medina@aamexico.org.mx

Se distribuye por estructura, gratuitamente
a todos los grupos de Alcohólicos Anónimos
registrados en la República Mexicana.

Gerente de la OSG:

Ing. Antonio Alba Cerda

Editor responsable:

Arq. Francisco Medina Espinosa

Diseño gráfico:

L.D.G. Adrián Olivier Silis

N.º 269/11-12/2014

El presente boletín puede contener nombres completos de delegados a la conferencia, de custodios y empleados de la OSG; está por tanto dirigido a miembros de Alcohólicos Anónimos.

Su uso es facilitar la comunicación *interna* de la OSG con la comunidad y dar a conocer los trabajos realizados en la misma. Este uso confidencial no transgrede, desde luego, en forma alguna nuestra Tradición de anonimato ante los *medios de comunicación pública* (radio, televisión, Internet, etcétera).

Índice

2. Editorial
Lealtad a los principios...
...en las publicaciones y hacia las
oficinas
(<http://aaosg.livejournal.com/4182.html>)
4. Lealtad a los principios...
...en Dios
(<http://aaosg.livejournal.com/4590.html>)
6. Lealtad a los principios...
...en la Conferencia
(<http://aaosg.livejournal.com/4844.html>)
8. Lealtad a los principios...
...en la propiedad de AA
(<http://aaosg.livejournal.com/5072.html>)
9. Lealtad a los principios...
...en el bienestar común de la estructura
(<http://aaosg.livejournal.com/5356.html>)
10. Lealtad a los principios...
...para un crecimiento sustentable
(<http://aaosg.livejournal.com/5431.html>)
11. Convocatorias/Eventos

Editorial

Lealtad a los principios...

...en las publicaciones y hacia las oficinas

Estimados compañeros:

Como siempre, es una alegría dirigirnos a ustedes, en la seguridad de que Dios, nuestro Poder Superior, conserva unida nuestra comunidad espiritual bajo su cuidado y protección.

Hemos reunido con especial agrado en esta edición, la última del año, una serie de artículos en torno a la *lealtad a los principios*. Conscientes de la ingente tarea que el tema impone —por su amplitud y responsabilidad—, nos ha sido necesario acotarlo en enfoques particulares que induzcan a reflexionar, que inviten a leer, que inspiren a la acción positiva, pero, especialmente, que propicien y fortalezcan nuestra *concordia*, esto es: «ser de un solo corazón».

Como escribiera para la presentación de nuestro *Taller de las Doce Tradiciones*

el C.P.C. José Alfredo Hernández Linares: «Nuestra unidad *no puede mantenerse sola*, debemos trabajar también para ello, con una *mayor disposición*, honestidad, mente abierta, con generosidad y humildad. Desde luego, con *conocimiento de causa*». En estas palabras hallamos extraordinariamente resumidos los principios y experiencia acumulada de AA que queremos ver —y verificar realmente— en nuestras publicaciones y materiales impresos.

Sabemos que *la literatura es la base*; que es el testigo de nuestros legados. Nos estamos ocupando ahora en revestir su contenido de una forma realmente correcta y profesional en términos ortotipográficos, lingüísticos y de diseño conforme a estándares internacionales. Paralelamente, en la esfera aun más dinámica de las publicaciones periódicas,

como boletines y carteles —y siempre bajo la mirada atenta de la Junta Directiva de Servicios Generales—, se pone todo cuidado en que forma y contenido se apegue a las acciones recomendables que los originaron, a su sentido de servicio vinculado a nuestra unidad de propósito, y al espíritu tradicional, no profesional ni afiliado de Alcohólicos Anónimos. Así, por ejemplo, se evita producir en el espectador que observe un cartel nuestro con logotipos ajenos, por asociación de ideas, la falsa noción de afiliación. El mismo cuidado se tiene con la elección de palabras o frases que pudieran comunicar ideas o connotaciones ajenas a nuestro propósito único.

Cada portada, cada cartel, debe ser una afirmación inequívoca de los principios tradicionales de Alcohólicos Anónimos, de nuestra identidad como comunidad, de nuestro programa espiritual. Por ello evitamos imágenes de *stock*, que no transmiten un mensaje propio. Nuestra portada actual nos muestra el fondo de esa noche de eterno desconsuelo, sobre el que engañosamente se

dibujaban las promesas de «jovialidad, grata compañía y una imaginación vívida [...] liberación de los cuidados, del fastidio y de las preocupaciones [...] alegre intimidad con los amigos y sentimientos de que la vida es buena». Sueños de triunfo y amor que terminaron en un mar de alcohol... hasta que, por un acto de Dios nos alcanzó, en medio de ese mar y esa noche, el mensaje de AA. O nuestro cartel para la 20.^a Semana Nacional Compartiendo Esfuerzos (en contraportada), en que el papalote caído representa el alcoholismo, y su cola, el desaliento con las consecuencias que consigo arrastra —pero con la Luz Superior brillando en el cielo azul, como esperanza.

Si nos planteáramos qué clase de empresa —por su sostén económico— es una oficina de servicios generales de AA (la que sea, en cualquier parte del mundo), la respuesta sería: una empresa editorial.

Salvo la honrosa excepción de la estructura irlandesa, que sostiene al 100% sus oficinas de servicio con las aportaciones de sus miembros, todas las demás OSG dependen

de la venta de literatura para poder mantener los servicios hacia la comunidad que sirven. En México, los ingresos por adquisición de literatura representan el 80 % del total anual de ingresos. Es por ello que en estas fechas llevamos a cabo nuestra Semana de Gratitud, con la súplica hacia nuestros grupos para que generosamente colaboren con sus valiosos donativos en esta inmensa responsabilidad conjunta, que habilita no solo la continuidad de las publicaciones sino los planes nacionales para la transmisión del mensaje de AA. Recordemos:

«Nuestra unidad *no puede mantenerse sola*, debemos trabajar también para ello, con una *mayor disposición*, honestidad, mente abierta, con generosidad y humildad. Desde luego, con *conocimiento de causa*».

Muy fraternalmente,

El editor

(<http://aaosg.livejournal.com/4182.html>)



La bolsa de papel de estraza: símbolo de aquella engañosa alegría del alcohol; ahora vehículo oportuno para la gratitud desinteresada.

...en Dios

«Alcohólicos Anónimos es más que un conjunto de principios» —decíamos en el número anterior¹—, con lo que básicamente no hemos sino subrayado, en sus líneas generales, la pétrea firmeza del suelo de la fe, cimiento seguro en que se afincan esos mismos principios que, como columnas, sustentan en obediencia a su orden y medida la comunidad de AA, o, diciéndolo con Bill: «[...] una sociedad *espiritualizada*, caracterizada por suficiente esclarecimiento, suficiente responsabilidad y suficiente amor para con el hombre y para con Dios [...] al destino que Dios, según esperamos, en su infinita sabiduría nos tenga reservado para todos nosotros»². En no perder de vista esta relación de origen entre la fe y los principios que en ella se sostienen radica fundamentalmente la *lealtad a los principios*, pues la fortaleza para ceñirse a ellos se busca en Dios y no en el débil corazón humano.

Sabemos bien que los Doce Pasos espirituales de Alcohólicos Anónimos han funcionado para incontables personas con problemas distintos al alcoholismo, que otras comunidades de propósito específico se han formado para resolver el problema común de sus miembros, y que sociedades médicas y las propias entidades gubernamentales se han vuelto con interés hacia nosotros al observar estos buenos resultados. A casi 80 años de vida de nuestra comunidad a nivel mundial, pudiera parecernos que la época de confusiones, tentaciones y desviaciones hubiera quedado ya superada. No obstante, el surgimiento de nuevas tecnologías y discursos mediáticos hacen necesario un reforzamiento permanente de los principios que configuran y definen nuestra comunidad, para su mantenimiento y perpetuación.

Con el desafortunado incremento del consumo de sustancias diferentes al alcohol entre la población, han surgido en el ínterin cantidad de noticias, artículos y publicaciones sobre alcoholismo que, aunque pudieran emplear un vocabulario parecido al de AA, carecen de su contenido, trasfondo e intención, y por tanto, de leerse, ha de ser cada uno conforme a su propio contex-

to, sobre todo si los criterios de preferencia —sean médicos, psicológicos o religiosos— son ajenos a los textos y a la tradición de AA. Talentosos no alcohólicos nos han tendido su mano amiga con desinterés, con un entusiasmo verdaderamente inspirador, especialmente al presentar el programa espiritual de Alcohólicos Anónimos como un recurso valioso ante los profesionales, ante el público y recomendándolo ante sus propios clientes, pacientes y feligreses. Sin embargo, en ocasiones los bien intencionados criterios profesionales de nuestros amigos y aliados —perfectamente útiles dentro de su marco de referencia— han rebasado los límites del programa y de la opinión de Alcohólicos Anónimos, al absorberse como temas corrientes de compartimiento o presentación, hasta rozar en el profesionalismo —advertencia que los mismos profesionales nos hicieran desde tiempos del Sr. Rockefeller, por el riesgo que implicaba para nuestra comunidad el que profesionalizarla pudiera echarla a perder.

La ciencia, si algo ha probado en modo definitivo, es que nunca puede ser definitiva. Conforme a sus propias disciplinas y presupuestos, desmenuza y trata de reconstruir idealmente al hombre, y formula por ello diversos conceptos, hipótesis y teorías —a veces incluso contradictorias—. Alcohólicos Anónimos no avala ni rechaza ni se afilia a ninguna de ellas; su programa espiritual, visto exteriormente, puede tener paralelos y mayor o menor semejanza con estas, pero su eficacia transformadora no está en relación con una ideología: radica en que el individuo se deja reconstruir por el Poder Superior —como cada uno lo entiende— que se manifiesta como el agente de cambio definitivo para todo aquel que lo acepta con sinceridad. El Dr. Bob concluye en su historia: «Si crees que eres un ateo, un agnóstico, un escéptico, o tienes cualquiera otra forma de orgullo intelectual que te impida aceptar lo que hay en este libro, lo siento por ti. Si crees que todavía tienes fuerzas suficientes para ganar la partida, es cuestión tuya. Pero si verdaderamente quieres dejar de beber de una vez por todas, y sinceramente sientes que necesitas ayuda, sabemos que tenemos una solución para ti. [...] ¡Tu Padre Celestial nunca te abandonará!»

Hoy han quedado atrás muchos *-ismos*; otros *-ismos* —hoy de moda y tantas veces en pugna— irán empolvándose; otros surgi-

rán e igualmente desaparecerán. Pero alcohol y alcohólicos seguirá habiendo, y eso es lo que debe ocuparnos. Para garantizar que podamos existir el día de mañana, debemos renunciar a los experimentos erráticos, a la «des-espiritualización», a la «psicologización», a la «actualización» del programa conforme a los *-ismos* y drogas de moda o por presiones de terceros.

El miembro de Alcohólicos Anónimos lee los escritos de Bill W., y los textos sobre el Dr. Bob y la historia de AA, dentro del contexto de toda una tradición que dio forma a una comunidad mundial establecida sobre los mismos fundamentos, y en los que no existen expresiones como «terapia grupal», «autoayuda» o «síndrome de la borrachera seca». Esos escritos, decíamos, le son significativos porque los lee a la luz de la experiencia, fortaleza y esperanza que vive y comparte con otros interiormente semejantes a sí. El alcohólico anónimo no habla «de joven a joven» o «de mujer a mujer» o «de homosexual a homosexual»... ni utilizando otros discursos artificialmente inventados; simplemente habla un alcohólico a otro alcohólico, y eso ha sido lo único decisivo desde hace casi 80 años, en cualquier parte del mundo, sin mediar ninguna otra diferencia de cualquier índole. Tampoco funcionan en nuestro caso las «certificaciones»: «Los alcohólicos simplemente no harán caso de un trabajador de Paso Doce a sueldo»³. Nuevamente citando al Dr. Bob, con algunas palabras de su último mensaje, pronunciado durante la Primera Convención Internacional en Cleveland, Ohio, en 1950:

«Hay dos o tres cosas que iluminaron mi mente sobre las que sería apropiado poner un poco de énfasis: una es la sencillez de nuestro programa. No la perdamos de vista y la echemos a perder con complejos freudianos y cosas que son de interés para la mente científica, *pero que tienen poca relación con nuestro efectivo trabajo de AA*. Nuestros Doce Pasos, cuando se van resumiendo hasta lo último, se resuelven en las palabras “Amor” y “Servicio»».

¹ Cf. «No cambiamos el mensaje... El mensaje nos cambia», *Apartado 29-70* N.º 268.

² Concepto 1.

³ Octava Tradición.

Amor y servicio... Por eso es AA *más* que un conjunto de principios, porque nos hace volvernos *hacia la pequeñez*, no hacia la grandiosidad; el amor nos prohíbe querer ser para nosotros mismos lo que Dios debería ser para nosotros, y mediante el servicio, como su expresión, Dios elimina nuestro aislamiento de Él y de los demás. En el amor y el servicio no hay lugar para discursos estridentes y volubles; no es una carrera política para el propio engrandecimiento. Un servidor es leal a los principios *cuando se hace pequeño*, cuando se hace sirviente⁴ de sus

⁴ *Servant*, la palabra que usó en inglés Bill, significa literalmente «sirviente».

y Sexta Tradiciones, por lo que solamente recordaremos aquí algunos puntos cardinales y los relacionaremos con el tema de este artículo.

1. El programa de Doce Pasos de Alcohólicos Anónimos está concebido para su transmisión de alcohólico a alcohólico sobre una base espiritual —no médica ni psicológica ni religiosa sectaria.
2. Alcohólicos Anónimos no es la solución para todos los problemas de la humanidad, ni siquiera para todos los problemas de sus propios miembros.

en ellos. Lo recibirán con el intelecto y lo tratarán de imaginar; posiblemente de sentir hasta cierto grado. ¡Pero cuéntaselo a un alcohólico...!

Ahí donde hay un don, se impone una misión. Y el don es un don *de Dios*, ¡y ante Él somos responsables: tú y yo! Esta, compañero y amigo, es *la auténtica seriedad*.

Lo que hace falta es empatía (¡amor y servicio!). La única carencia que hay en el alcohólico que aún sufre es *Dios*. Por eso el programa es espiritual, porque es Dios quien actúa por conducto de un alcohólico para hacerse presente en otro —como ninguna otra persona puede—. Sobre esta base dejó de beber Bill, y sobre esa base imaginó *una comunidad leal a los principios en Dios*:

OFICINA DE ÁREA



3. Alcohólicos Anónimos no trata problemas diferentes al alcohol.
4. Alcohólicos Anónimos no puede vincularse a causas ajenas de ningún tipo.

compañeros por amor de Dios. Así mismo, es gracias a este amor recibido en Alcohólicos Anónimos —que ahora sentimos como un hecho irrevocable— por lo que creemos que bien vale la pena mantenernos unidos.

Los deseos personales son una furiosa turba de tiranos, cuya potencia centrífuga ha desmembrado incontables sociedades humanas —y es una fuerza tan poderosa, que literalmente es tarea de Dios oponerse a ella—. No está de más, por ello, reflexionar, aunque sea muy sucintamente, sobre el fundamento de nuestra unidad. Se trata de la «unicidad de propósito». El tema se desarrolla ampliamente en las Tercera, Quinta

Dentro de los puntos enunciados bien podría caber el mundo. Alcohólicos Anónimos, como comunidad, también —claro está—, *más no los principios*; comprender su radical diferencia es lo que se espera del lector alcohólico anónimo.

Cuando nosotros, como alcohólicos, hablamos con quienes no lo son, podríamos describirles lo que fuimos; lo que sentimos hoy; lo que nos pasa; lo que nos conmueve; lo que nos afecta y cómo; lo que significó para nosotros dejar de beber, dejar de temblar... No importa cuán elocuentemente, cuán descriptiva y perfectamente detallada sea nuestra narración: esa realidad no está

«Mientras estuve en el hospital, me vino la idea de que había miles de alcohólicos desahuciados que estarían felices teniendo lo que tan gratuitamente se me había dado. Tal vez podría ayudar a algunos de ellos. Ellos a su vez podrían trabajar con otros. [...] Aquella charla de mi amigo en la cocina de mi casa se multiplica más cada día, en un círculo creciente de paz en la tierra y de buena voluntad para con los hombres»⁵.

El editor

(<http://aaosg.livejournal.com/4590.html>)

⁵ *Alcohólicos Anónimos*, pp. 13, 15.

...en la Conferencia

Ponencia presentada durante la 48.^a Conferencia Mexicana

«Para que exista una verdadera comunidad son necesarias tres condiciones: la posesión de un ideal común que involucre el alejamiento completo de la división y el egoísmo. El propósito de una tarea común lo suficientemente grande para capturar la imaginación y darle expresión a la lealtad. Y la camaradería, la cualidad de unión, mezcladas en tal forma que puedan encontrarse la alegría y la fuerza de pertenecer a una sociedad orgánica que se compromete en un servicio de tiempo completo».

Bernard SMITH

Cuando la gratitud es militante, se convierte en *servicio*. Cuando al servicio lo alimenta la solidaridad y el amor al prójimo que está sufriendo se convierte en *lealtad*. La gratitud es el primer paso a la humildad, el servicio nos aleja del egoísmo y la lealtad nos acerca a *Dios*.

Nuestros principios invitan constantemente a ser leales; primero, conmigo mismo, al ser congruentes en el pensar, el hablar y el hacer; después, con el hermano que está sufriendo, así como a nuestra comunidad y al padrino. Bill siempre respetó a su socio en esta tarea —el Dr. Bob—, y a su padrino, Ebby. Nuestra personalidad alcohólica se mueve en los opuestos: entre el resentimiento y el perdón; el odio y el amor; la infidelidad y la honestidad. Bajo estos conceptos formamos nuestra propia definición de la lealtad. Si es el caso que como servidores nos sintamos aconsejados por Dios, nuestros conceptos estarán cargados de una gran dosis de soberbia espiritual, argumentando que todo lo hacemos «por el bien de Alcohólicos Anónimos». Bajo estas circunstancias, la certeza se aleja y la confusión toma su lugar.

Bill sugiere hacernos un autoanálisis para saber nuestros verdaderos motivos. Nos dice:

«Por ejemplo, en AA hablamos mucho sobre los demás compañeros. [...] Después de una racha de chismorreo, nos vendría bien hacernos las siguientes preguntas: “¿Por qué dijimos lo que dijimos? ¿Era nuestra única intención ser serviciales o informativos? O, ¿quizás estábamos tratando de sentirnos superiores confesando los pecados de nuestro compañero?” [...] Es imperativo que estemos seguros de no contarnos entre aquellos que ven la paja en el ojo ajeno, sin ver la viga en el propio. Por lo tanto, es conveniente hacernos las siguientes preguntas: “¿Tenemos una clara comprensión de la gente involucrada en esta situación? ¿Estamos seguros de habernos enterado de *todos* los hechos? ¿Es realmente necesaria nuestra crítica o intervención por nuestra parte? ¿Podemos decir con toda seguridad que no estamos asustados o airados?”»¹

Las consecuencias por no tener la debida prudencia en el actuar han sido las bases para actos de deslealtad. Esto nos puede llevar a la reflexión de todo lo que hemos realizado en nombre de la supuesta lealtad a los principios:

- destituciones de buenos servidores;
- cierre de grupos;
- recaídas;
- formación de agrupaciones extrañas;
- cientos de horas de discusiones inútiles, y,
- lo peor: la locura o muerte de aquellos que ya no llegaron con nosotros por estas acciones prejuiciosas.

Cuando la murmuración es espoleada por la ira, la lealtad sale huyendo.

Es constante la pregunta: «¿Hasta dónde la lealtad se convierte en complicidad?» La

respuesta es sencilla: La lealtad se ocupa en actos de buena voluntad; la complicidad se aplica en actos deshonestos.

Es notorio que como comunidad tenemos serios problemas de confianza, de liderazgo y de responsabilidad.

«Servicio: lealtad a los principios», es el lema de esta conferencia. Bien valdría hacernos unas preguntas: ¿Se necesita realmente este servicio? ¿Estamos dispuestos a darle vida? ¿Estamos dispuestos a dejar a un lado el egoísmo, la desconfianza, la ambición personal? Cada Conferencia Mexicana tiene la oportunidad de cambiar la historia para bien o para mal. Hoy es una buena oportunidad para mandar un mensaje de amor y servicio a nuestros grupos a través de nuestras acciones y recomendaciones. Estamos a dos años de celebrar la conferencia número 50, y el rumbo que hemos tomado ha sido muy distinto al que empezamos. Durante las primeras veinte Asambleas Mexicanas (hoy conferencias), las recomendaciones estaban encaminadas a la construcción de la estructura con sus elementos auxiliares, como son las oficinas y la literatura. Las siguientes cinco asambleas enfocaban sus trabajos a la unidad, como resultado de un pequeño rompimiento de la misma. Las siguientes diez se preocuparon por establecer las políticas que nos hacían falta y los contactos de relaciones públicas, para transmitir el mensaje a través de convenios, comités transitorios y el posicionamiento de nuestra comunidad en los niveles públicos y de información masiva.

En este nuevo siglo nos ocupamos de la elaboración de talleres, como producto de la poca práctica de nuestros principios, la creación de planes y proyectos que se han perdido por falta de seguimiento —o el encimar otros, desviando la atención; como ejemplo: «Un café p'ál nuevo», campaña «Cien mil empresas», plan estratégico «Llevando el mensaje a todos los rincones del país», Plan Nacional de Crecimiento Sustentable, etcétera.

Pero también es necesario resaltar que gran cantidad de recomendaciones en estas últimas conferencias llevan el mensaje de la desconfianza, haciendo a un lado el espíritu de la Segunda Tradición. Es verdad que la conferencia tiene la alta misión de supervisar el uso adecuado de los recursos y, bajo el espíritu de las seis garantías, observar que no haya acumulación peligrosa de poder o dinero, que nadie esté por encima de los demás, o

1 El lenguaje del corazón, pp. 261 s.

que la intención y acción de la tradición sea quien guíe toda acción. Pero también es verdad que todo esto se realice bajo el marco de la libertad de actuar de nuestros servidores de confianza, con sus respectivos derechos que los Doce Conceptos les otorgan.

Suponer, antes de confirmar; acusar, antes de comprobar; desconfiar, antes de tener fe, ha limitado la creación de proyectos que inviten al crecimiento.

Cómo conferencia: ¿realmente somos leales a los principios?, cuando...

- ¿Elaboramos políticas que les cuestan a la comunidad, pero no le dan beneficios?
- ¿Sobreestructuramos a la conferencia con la creación de áreas y áreas, con el argumento del crecimiento, cuando en realidad es la incomodidad de la distancia?
- ¿Hay lealtad, cuando sabemos que no tenemos la capacidad para realizar ciertos servicios, y nos aferramos a ser sede solo por renombre?
- ¿Somos leales manejando un alto grado de autoridad que no igualamos con el de nuestra responsabilidad?
- ¿O cuando invadimos los niveles de servicio que no nos competen, abusando de la autoridad?

Ahora podemos empezar una nueva era de servicio de nuestras conferencias, donde se le dé vida a lo que Bill proyectó en ella:

«Tenemos plena confianza en nuestra dependencia de la Tradición Dos, en la conciencia de grupo y en nuestros servidores de confianza. A esto se debe que nosotros, los primeros miembros de AA, hayamos investido a la Conferencia de Servicios Generales con el sentimiento de mayor seguridad, la autoridad para dar forma, por medio del trabajo de sus delegados, custodios y trabajadores de servicio, al destino que Dios —según esperamos— en su infinita sabiduría nos tenga reservado para todos nosotros»².

Es tiempo de dejar de suponer y empezar a trabajar con principios, planes y políticas de una manera tan dedicada y eficaz que in-

vitén a los demás a apoyarlos, porque están basados en acciones que construyen.

Es tiempo de revisar si el tener demasiadas reuniones de servicio significa que estamos sirviendo demasiado.

En la Junta de Custodios hemos reducido algunas reuniones, porque el costo no necesariamente beneficiaba a la comunidad. Detectamos que se realizaban por costumbre, pero no por necesidad. Invitamos con respeto a que la conferencia revise lo propio.

Lo opuesto a la lealtad es la traición. El riesgo es grande cuando no hacemos las cosas que Dios nos ha encomendado por nuestro prójimo. No olvidemos que el maligno también tiene poder y es superior a nosotros, que usa sus armas preferidas: *la indolencia, la intriga y la ignorancia*, y se disfraza con actos de buena voluntad encubriendo sus verdaderas intenciones: el egoísmo que provoca el divisionismo.

Pero nuestro gran aliado no manda a sus alegres obreros sin sus respectivas herramientas: ante la duda, *la oración*; ante la voz del ego, *la voz del padrino*; ante el temor, *la fe*. En Alcohólicos Anónimos, si no hablas con el lenguaje del corazón, hablas con el lenguaje del resentimiento.

Un borracho podrá traicionar, pero un alcohólico anónimo nunca podrá ser desleal a sí mismo, porque sabe que negarse a un servicio es darle la espalda a Dios. Los alegres obreros no comen, no duermen, no se cansan cuando alguien extiende su mano pidiendo ayuda. La misión es grande cuando la ambición se empequeñece.

La lealtad es un ingrediente poderoso del espíritu, nos da sentido de pertenencia, contentamiento interior, nos permite conocer y conservar amigos para siempre.

Deseo que cada acción, pensamiento y palabra en esta conferencia, esté inspirada por la lealtad a los principios, y a través de ello puedas pregonar al salir de aquí:

«Es verdad: los infieles se han convertido, los desleales son ahora obreros de Dios, los mudos hablaron y llevamos la buena nueva».

Él bendiga a sus familias y a ustedes.

José Antonio MENDOZA VILLAGRÁN
Custodio de la región Centro Oriente

(<http://aaosg.livejournal.com/4844.html>)

Encuesta Nacional de miembros y grupos de Alcohólicos Anónimos del Comité de CCP

El propósito de la encuesta nacional ha sido mantener informados a los miembros de AA acerca de las tendencias actuales de las características de los miembros, y proporcionar información sobre Alcohólicos Anónimos a la comunidad profesional y al público en general, conforme al objetivo de AA de llevar nuestro mensaje a los que todavía sufren del alcoholismo.

Desde 1992, la Oficina de Servicios Generales ha realizado estos estudios cada tres años.

Para realizar la encuesta nacional, se tomará una muestra de miembros y grupos al azar. Tu participación es muy importante. Infórmate con tu RSG o con tu compañero servidor del CCCP.

El cierre de la encuesta será en enero del 2015. (Para mayor información, puedes comunicarte con Silvia Sierra en el correo electrónico: cccposg@aaamexico.org.mx.)



...en la propiedad de AA

Para entender mejor este asunto debemos tener en mente dos aspectos: el tradicional y el legal, los grupos y la Junta de Servicios Generales. Juntos, más algunos empleados de las oficinas, conforman la conferencia.

PARTE TRADICIONAL. Nuestra comunidad cuenta con una estructura de servicio que la habilita para funcionar como un todo; se origina en los grupos y desciende por los distritos y áreas hasta la conferencia. En nuestra pasada 48.^a Conferencia Mexicana, 83 delegados (de un total de 123 conferencistas) representaron a todos los grupos en nuestro país —*la parte tradicional*—. Como puede apreciarse, los delegados suman una mayoría en proporción de 2:1 respecto a las partes legal y operativa, pero no pueden considerarse como propietarios de Alcohólicos Anónimos.

LA CONFERENCIA. En nuestro *Manual de Servicio* podemos leer la «Carta Constitutiva de la Conferencia Mexicana», que si bien no es un instrumento legal, establece las bases tradicionales de cómo se compone y funciona nuestra conferencia, destacando que es la vigilante de los servicios mundiales y un organismo de servicio, no de gobierno, para nuestra comunidad. Por ejemplo: una acción recomendable, alcanzada mediante aprobación de las 2/3 partes de todos los conferencistas, tiene carácter obligatorio hacia la Junta de Servicios Generales —*la parte legal*— para que verifique su cumplimiento, y una mayoría de las 3/4 partes puede incluso aprobar la reorganización de la junta —si esto fuese esencial—, pero *nunca* podrá mandar órdenes hacia los grupos. En virtud de lo anterior, la conferencia tampoco puede considerarse la dueña de Alcohólicos Anónimos.

PARTE LEGAL. Es nuestra Junta de Servicios Generales, que sabemos nos es necesaria para cumplir con las leyes y tener capacidad jurídica para cuidar el nombre de Alcohólicos Anónimos, preservar los derechos de la literatura, registrar nuestras marcas, suscribir convenios con diversas autoridades, contratar pro-

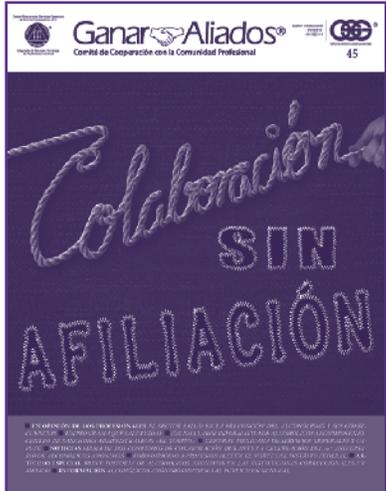
veedores y personal a sueldo —entre otros—, para que los grupos tengan todo el material necesario para transmitir nuestro mensaje con más eficacia.

Nuestra Junta de Servicios Generales, de acuerdo a los estatutos legales que la rigen, tiene como objetivo servir a nuestra comunidad y mantener los servicios que se requieren para todo aquel que busque mediante AA enfrentar su alcoholismo. No puede en ningún momento reclamar propiedad sobre nuestros Doce Pasos. Tiene la responsabilidad de cuidar que nuestra comunidad se mantenga apegada a las tradiciones, y guiará sus acciones en apego a nuestros Doce Conceptos. Toda persona interesada en ser custodio debe firmar un documento en el que se obliga a cumplir con los estatutos —donde se establece que, aún cuando deben estar sujetos a las leyes del país, sus decisiones serán acordes con nuestros principios, y claramente indican que ningún miembro de la junta tendrá ningún derecho, título o interés en la propiedad o activo de la Junta de Servicios Generales. De modo que la Junta de Servicios Generales tampoco es dueña de Alcohólicos Anónimos.

Por lo anterior podemos concluir que la preservación de Alcohólicos Anónimos es una responsabilidad compartida que nos atañe a todos.

Comité de Informe y Acta

(<http://aaosg.livejournal.com/5072.html>)



Ganar Aliados® es una publicación de la Oficina de Servicios Generales dirigida al público profesional en los sectores de salud, gobierno, educativo, empresarial y religioso que pudiera estar en contacto con personas que padecen la enfermedad del alcoholismo. En sus artículos, profesionales entrevistados presentan a otros profesionales el programa de recuperación de Alcohólicos Anónimos como un recurso valioso. Es un instrumento básico del servidor del CCCP para obsequiar a un profesional.

¡Acércate a un profesional en tu colonia! Puede ser algún médico, enfermera, trabajadora social, supervisor de trabajo, catedrático; visita una procuraduría de justicia, una delegación, una escuela, una empresa; a cualquiera que pueda colaborar con AA para transmitir nuestro mensaje.

Te invitamos a adquirir Ganar Aliados®. Su tiraje es bimestral y limitado a solo 3 000 ejemplares.



...en el bienestar común de la estructura

Durante la pasada 48.^a Conferencia Mexicana se implementaron importantes cambios en los procedimientos y políticas con que funcionan los comités de conferencia, con la finalidad de ser más objetivos y eficaces en los trabajos para llevar nuestro mensaje espiritual a quien todavía lo ignora.

Una de las responsabilidades del Comité de Política y Admisiones¹ es tratar cuestiones de política que tengan que ver con la conferencia y considerar todas las solicitudes de admisión a la Reunión Anual de la Conferencia de Servicios Generales. Todos los cambios propuestos al plan de la conferencia —y lo que pueda afectar los gastos de la misma— se someten ante el Comité de Política y Admisiones.

Este comité también está encargado de aprobar o rechazar las solicitudes de áreas adicionales. Supongamos un caso hipotético como ejemplo, que pudiera considerarse imprudente para la creación de una nueva área: Digamos que recibimos la solicitud de subdivisión de un área con bajas aportaciones; con un bajo o nulo trabajo de servidores; con grupos sin conocimiento (o desinteresados) de la responsabilidad e importancia que tiene esta célula básica en el funcionamiento de los servicios generales. La suma de estas condiciones muestra una estructura local débil, que a la postre sería subdividida en órganos de servicio aún más inmanejables, con un previsible y constante cierre de grupos —y en algunos casos, hasta de distritos—, grupos con escaso número de miembros, apatía hacia el servicio, centros de servicio sin servidores, desinterés en el paso del mensaje, áreas geográficas sin grupos, entre otros.

Por ello es que proponemos la siguiente reflexión: ¿Realmente es una solución, con beneficios múltiples y duraderos, la apertura de más áreas? Antes de responder, pensemos detenidamente también en las siguientes preguntas:

- ¿Ha aumentado el número de miembros?
- ¿Han aumentado las aportaciones de miembros y grupos?

¹ *Manual de Servicio de Alcohólicos Anónimos y Doce Conceptos para el Servicio Mundial*, edición 2012–2014, p. 95.

- ¿Ha aumentado el número de distritos en las áreas?
- ¿Son auto sostenibles las áreas en la estructura?
- ¿Cuántas participan realmente en el mantenimiento de la OSG?
- ¿Hay áreas que no estén aportando incluso los gastos mínimos que nuestra oficina invierte en los servicios básicos que nos proporcionan?

Para modificar, atenuar o superar estas y otras deficiencias, la Conferencia Mexicana ha emitido diversas acciones recomendables, año tras año, tratando de concienciar a la comunidad de Alcohólicos Anónimos sobre la importancia del trabajo a nivel de grupos y distritos, y robustecer la estructura de servicio, con resultados variados.

Bill W., el gran arquitecto de la estructura de servicio de Alcohólicos Anónimos, cuya probada eficiencia y eficacia no puede ponerse en tela de juicio, y cuyos principios nos fueron legados en el *Manual de Servicio* —que ahora con tanto ahínco y renovado entusiasmo estamos procurando actualizar y readaptar a nuestra estructura—, nos ofrece una clara alternativa para resolver algunos de estos problemas:

«Si no se añadieran nuevos miembros a los comités para servir a los nuevos grupos a medida que AA crece, la Conferencia de Servicios Generales podría llegar a ser muy difícil de manejar. Según aumenta el número de grupos, le resulta cada vez más difícil al MCD comunicarse con todos. Se pueden tomar varias medidas para remediar la situación:

- *Nuevos distritos*: Reestructurar el distrito en dos o más distritos. Cada uno con su propio MCD.
- *Miembros de Comité Local (MCL)*: Un distrito de gran extensión geográfica puede dividirse en distritos más pequeños (que se suelen conocer como subdistritos o distritos locales); cada una de estas entidades elige un miembro

de comité local. Según dicten las costumbres del área, estos MCL pueden ser o no ser miembros votantes del comité de área y pueden celebrar reuniones conjuntas con los RSG a quienes sirven.

- *Coordinador de los Miembros de Comité de Distrito (CMCD)*: Un distrito grande situado en una ciudad o estado puede efectuar reuniones regulares dirigidas por un CMCD que sirve de vínculo entre el distrito y el área. Dentro de este distrito grande hay tantos distritos como sea necesario para servir de manera eficaz a los grupos. Se puede dar a estas entidades el nombre de subdistritos, distritos locales o zonas. Cada una de dichas entidades está servida por un CMCD que puede organizar y efectuar reuniones de los RSG. En algunas áreas estos CMCD son miembros votantes del comité de área, en otras no lo son.²»

En el 2011, en el boletín *Apartado 29-70* N.º 251, se describió un proyecto con las características antes mencionadas en el *Manual de Servicio*. El Comité de Política y Admisiones consideró entonces el proyecto como una opción viable y concluyó: «Se considera importante esta contribución para evitar la sobreestructuración, esperando que en un futuro no se tenga saturación dentro de la Conferencia Mexicana y no perder el equilibrio en las proporciones de la toma de decisiones. Con la figura del coordinador de los miembros del comité del distrito, se logrará fortalecer la estructura y el crecimiento sustentable esperado por todos nosotros, ya que nuestro propósito primordial es llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre»³.

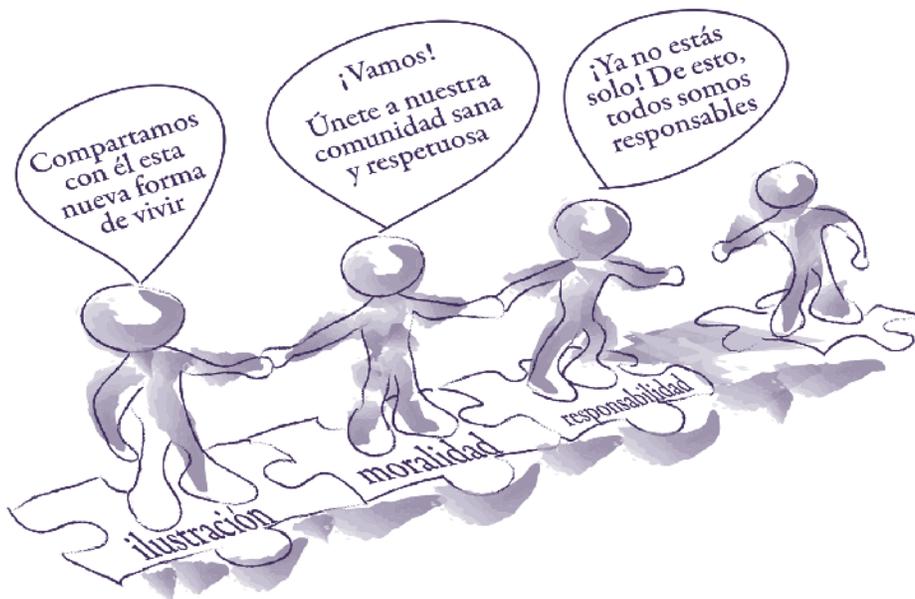
Comité de Política y Admisiones

(<http://aaosg.livejournal.com/5356.html>)

² *Ibidem*, p. 51.

³ *Apartado 29-70*, N.º 251, p. 8.

...para un crecimiento sustentable



«Las flores del arte no crecen vigorosamente en los áridos terrenos»¹.

Bill escribió —en referencia a los servicios generales— en el Primer Concepto:

«El miembro común y corriente, preocupado con su vida de grupo y con llevar a cabo su propio Paso Doce, no sabía casi nada del servicio mundial de AA [...] Ni uno, entre cien, podía decir lo que se había hecho por el bienestar general de AA [...] A través del mundo entero, hoy estamos presenciando la desintegración de la “conciencia de grupo”. Las naciones democráticas siempre han albergado la esperanza de que sus ciudadanos sean lo suficientemente ilustrados, lo suficientemente morales y lo suficientemente responsables como para manejar sus propios asuntos por medio de representantes elegidos».

¹ Suzanne Haïk-Vantoura, en *La musique de la Bible révélée*.

La Gran Realidad

La *insuficiencia* en algunos segmentos de nuestra fraternidad de estas tres cualidades —ilustración, moralidad y responsabilidad— ocasiona el desinterés por participar en nuestra vida en comunidad más allá de los límites del local de un grupo y, por supuesto, en el servicio. Basta una mirada retrospectiva y sincera para reconocer en el servicio generoso el fruto maduro de nuestro crecimiento en carácter y en espíritu. Bill decía que sólo se burlaban de la oración aquellos que nunca la habían practicado —a lo que podríamos agregar, de manera similar, que sólo rechazan el servicio aquellos que nunca lo han practicado, quizá por no estar debidamente informados—. No nos referimos únicamente al servicio de estructura, sino a la actitud misma de servicio —naturaleza propia del espíritu— que nos permite edificar vidas felices y llenas de propósito.

El desinterés por la literatura y las actividades de servicio, en general, se debe a que los compañeros no poseen en su haber experiencias previas de servicio a sus semejantes. Solamente aquello que hemos vivido tiene para nosotros el valor contundente de *realidad*. Todos los miembros de AA compartimos una *realidad común* —nuestra vida

disfuncional en el alcoholismo— y, por ello, el puente de comunicación es natural por cuanto al Primer Legado, la recuperación². De manera similar, todos habíamos vivido alguna forma de *unidad* anteriormente, aunque en otras circunstancias. Pero nadie, o casi nadie, contaba con experiencias previas de servicio voluntario y, por esto, para los compañeros *no hay una realidad común antecedente de servicio*. Hablarles del mismo es hablarles en otro idioma.

El alcohólico que se suma a un grupo tiene por lo tanto que *aprender*, se le tiene que *enseñar*, desde el inicio, *a servir*, siguiendo el buen ejemplo de sus compañeros. Al menos es lo que nos dice el Primer Paso: «¿Quién quiere sacrificar tiempo y energía intentando llevar el mensaje de AA al que todavía sufre? No, al alcohólico típico, extremadamente egocéntrico, no le interesa esta perspectiva —a menos que tenga que hacer estas cosas para conservar su propia vida». «Porque la práctica de los restantes once pasos de AA, supone actitudes y acciones que casi ningún alcohólico que todavía bebe, podría siquiera soñar en adoptar»³. Es decir, tiene que aprender una forma diferente de pensar, de sentir y de actuar, que le era *desconocida*.

Es necesario comunicarnos con él, captar su interés y preocuparnos por duplicar en él *nuestra realidad en el Tercer Legado*. La comunicación proporcionará una realidad común cada vez mayor, y esta realidad promoverá una mayor afinidad —hacia los compañeros y hacia la actitud misma de servicio—; la afinidad incrementará naturalmente la calidad de la comunicación inicial. Así se genera un ciclo sustentable de bienestar y progreso.

Si el compañero recién llegado no encuentra en el grupo condiciones propicias para el desarrollo de una nueva y amplia realidad —*la Gran Realidad*⁴, cuya consumación es «cuando los oídos se convierten en ojos»— que incluya la totalidad de los Tres Legados, no llegará a ser lo suficientemente ilustrado, lo suficientemente moral y lo suficientemente responsable. Sin estas tres cualidades, nuestra comunidad es terreno estéril, y «las flores del arte no crecen vigorosamente en los áridos terrenos».

² «Es un hecho que el individuo que está abordando a otro ha tenido la misma dificultad, que obviamente sabe de qué está hablando [...]». *Alcohólicos Anónimos*, p. 17.

³ *Doce Pasos y Doce Tradiciones*, pp. 25 s.

⁴ *Alcohólicos Anónimos*, p. 152.

Crecimiento completo y sustentable

Sabemos lo que queremos: «la Gran Realidad» —y en su máxima potencia— para todos. Alcohólicos Anónimos no es para dejar de beber. La abstinencia total no es el objetivo, sino el requisito inicial *para* aplicar un método. El dominio propio es *para* encauzar los instintos y dirigir nuestra atención a los principios espirituales, para *vivir en libertad bajo Dios*.

Sabemos quién lo tiene que impulsar: el líder natural, genuino —hacerlo es tarea de todos—. En palabras de un teólogo y filósofo hindú, «El pueblo es dócil; seguirá el ejemplo de un gran hombre».

¿Cómo? Con planes claros, renovados y bien pensados. La planeación no puede ser una concepción administrativa sin pies ni cabeza; no puede ser originada en declaraciones aisladas sin un análisis, comparación y vinculación de conceptos e ideas dentro de un marco temporal; no puede funcionar con esfuerzos débiles y separados. La política de la planeación está sustentada en una *filosofía* —y la nuestra es muy completa—; si se ignora esta filosofía, *la política no existe*. Nosotros ya contamos con un trabajo elaborado y plasmado en un cuadernillo, aprobado por

nuestra conferencia, cuyos puntos son sencillos de seguir.

El primer punto de acción concreta de nuestro Plan Nacional de Crecimiento Sustentable, responsabilidad directa de los grupos, contempla los siguientes aspectos para el fortalecimiento de los mismos:

- Intensificar la transmisión del mensaje de persona a persona.
- Intensificar la práctica de nuestra Quinta Tradición.
- Dedicar especialmente al nuevo la reunión cuando llega.
- Fortalecer la práctica del apadrinamiento.
- Implementar el Taller del Libro Grande y efectuar reuniones para su estudio.
- Fortalecer el sentido de estructura y pertenencia.
- Propiciar un ambiente sano y de respeto en nuestras reuniones.
- Evaluación trimestral de crecimiento.
- Propiciar el compartimiento conforme a los Doce Pasos.

Los seres humanos necesitan progresar: si la filosofía que se ha utilizado no sirve, se tiene que cambiar. ¿Hacia dónde nos dirigimos con el método, con el programa, que elegimos para nosotros mismos? El problema es que todo se intelectualiza, pero no se siente.

El conocimiento intelectual puede obsolecer; el corazón no puede ser obsoleto.

La visión final de este Plan Nacional de Crecimiento Sustentable es una sola: *a)* Llegar al enfermo alcohólico, *b)* lograr que se mantenga —y que se mantenga *bien*—, para que de este modo él crezca y así pueda, él mismo renovado... *c)* llegar al enfermo alcohólico.

El Plan Nacional de Crecimiento Sustentable para fortalecer la comunidad y la estructura de los servicios generales se logrará con seguridad por añadidura si se cumple lo anterior, puesto que...

«Las flores del arte no crecen vigorosamente en los áridos terrenos».

El editor

(<http://aaosg.livejournal.com/5431.html>)

Convocatorias

Del departamento de Recursos Humanos

Se invita a compañeros(as) que deseen formar parte de nuestra plantilla de empleados a enviar su currículo profesional y de servicio, como posibles candidatos a:

1. Jefe de Auditoría Interna
2. Miembro de *staff*

(Para mayores informes, comunicarse con el Lic. Juan Ángeles Hernández en el correo electrónico:

juanangeles@aamexico.org.mx)

(<http://aaosg.livejournal.com/2619.html>)

Eventos

Noviembre

15 6.^a Reunión de Servicios Generales del Área Guanajuato Centro. Sede: 9.^o Distrito de San Roque, Municipio: Irapuato, Gto. Trabajos: Escuela Primaria «Benito Juárez García».

22 y 23 1.^{er} Evento de Plenitud. Sede: 5.^o Distrito en San Vicente Ferrer, Municipio del Márquez, Querétaro.

Diciembre

5-7 16.^o Congreso del Área Guanajuato Bajío. Sede: 2.^o Distrito. Trabajos en la Universidad de la EPCA, y junta pública de información en el Foro de Lago, Explora. León, Guanajuato.

6 45.^o Aniversario de la Oficina de Servicios Generales.

13 y 14 3.^a Reunión Interdistrital, Área 79, Michoacán Tres.

13 y 14 20.^o Aniversario del 11.^o Distrito del Área Coahuila Laguna.

Central Mexicana de Servicios Generales
de Alcohólicos Anónimos, A.C.



Integrante de Servicios Mundiales
de Alcohólicos Anónimos

20.^a Semana Nacional de Información sobre Alcoholismo

Red de instituciones, medios de comunicación
y Alcohólicos Anónimos.

«20 años sumando esfuerzos para sensibilizar
a millones de mexicanos y mexicanas sobre
la enfermedad del alcoholismo y sus consecuencias.»

Del 19 al 25 de enero de 2015

 **Compartiendo
esfuerzos**

Ante la grave problemática social y de salud en México ocasionada por el...

Caídas
Pobreza
Suicidio
Violencia
Desempleo
Homicidios
Ahogamiento
Incapacidades
Riñas callejeras
Agresiones sexuales
Abandono de hogar
Abandono de estudios
Accidentes de trabajo
Enfermedades asociadas
Embarazos no planificados
Accidentes automovilísticos
Conductas sexuales riesgosas
Infecciones de transmisión sexual

Durante esta semana
repartiremos material informativo
gratuito. Busca el módulo de AA
en esta institución.

También se transmitirán anuncios
en radio y televisión, y se publicarán
en los principales diarios del país.

alcoholismo

¡Más de 14 mil grupos de ayuda mutua, que sesionan solo hora y media al día,
te esperan con los brazos abiertos!

Llámanos al 01800 2169 231, o consulta nuestro directorio nacional en www.aamexico.org.mx

Alcohólicos Anónimos no cobra honorarios, ni ofrece internamiento o alojamiento; no organiza retiros espirituales ni funciona las 24 horas del día. ¡Identificanos!